

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO XI. DIRECTOR PROPIETARIO: **Ramón Blanco Rojo.** PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Murcia y Lorea, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trimestre. Número suelto 10 cts. Redacción: Victorio 53. COLABORADORES: **Todos los suscritores.** NÚM. 478.

MURCIA 18 DE JUNIO DE 1899.

La Juventud Literaria

BIBLIOTECA DE BLANCO ROJO

No nos proponemos ensalzar la modesta Biblioteca que nuestro querido director D. Ramón Blanco va a crear en Murcia, pues su actividad y buenos deseos, los premiará y juzgará el público murciano.

He aquí lo que dice nuestro apreciable compañero, en las dos primeras páginas del primer libro que edita:

Al crear en Murcia una Biblioteca escogida de las mejores novelas conocidas hasta el día de los escritores más afamados, tanto nacionales como extranjeros, nos proponemos popularizar las buenas costumbres y combatir la literatura pornográfica, veneno que sirven algunos editores en copa de oro quizá, pero veneno siempre, que daña a las jóvenes inteligencias y que seducen las malas pasiones que en esos libros nefastos suelen propagarse.

Los de nuestra Biblioteca pueden leerse en el santuario de los hogares decentes, pues todos los libros que publiquemos, serán morales e instructivos.

Los fantásticos «Cuentos de Andersen» con que inauguramos la humilde «Biblioteca de Blanco Rojo», creemos serán del agrado de nuestros favorecedores, pues tanto la parte literaria, como el sentido moral y filosófico de ellos, son la nota saliente del celebrado y popular autor danés.

Murcia, que es una de las poblaciones más importantes de España, y amante como la que más a la buena literatura, creemos nos dispensará la protección necesaria para que

nuestra humilde Biblioteca prospere y publique obras de mayor importancia.

Por ahora solo publicaremos seis obras al año, esto es, si el público nos ayuda, porque al no recibir la protección que de él esperamos, sentiremos infinito tener que sucumbir por no poder realizar nuestras modestas aspiraciones.

La vida ó la muerte de la Biblioteca Blanco Rojo, está en el público.

Si éste nos ayuda.... llegaremos a viejos; si nos abandona.... moriremos al nacer.

R. BLANCO Y C.^a



LA PALMERA Y EL ROSAL

(FÁBULA)

—¡Qué triste y solitaria
vives en el desierto!

Le dijo á la palmera
de lejos un rosal.

Vente sin más tardanza
á este frondoso huerto,
donde tu gallardía
no encontrará rival.

—Aunque tan triste vivo
—repuso la palmera—

yo el árido desierto
no quiero abandonar.

Porque si lo abandono
¿qué árbol habrá que quiera,
entre los mil que ahí crecen,
venir aquí á habitar?

Yo presto al caminante
sombra, quietud, frescura;
con mis flexibles ramas

del Sol templo el ardor,
le brindo frutos bellos
de sin igual dulzura,
y si se entrega al sueño
le aduerme mi rumor.

Así, rosal amigo,
sólo en gozar tú piensas
que yo el triste desierto
nunca abandonaré.
Porque le hasta á mi alma,
sin otra recompensa,
saber que aquí soy útil,
y aquí siempre estaré.

ADALMIRO MONTERO



SITUACIÓN SOCIAL ACTUAL

Corta es la distancia que nos separa del nuevo siglo, que ya se vislumbra preñado de soluciones que ponen el asombro en el espíritu y hasta el espanto en el corazón, al considerar los trascendentales problemas que como herencia recibirá del presente. Esta es, quizás, la causa de la gran agitación social que reina por todas partes; lo cierto es que la agitación existe, y que el desasosiego es grande y que la sociedad gime y vocifera presa de un desequilibrio de su viciado cerebro.

Agítanse las distintas religiones que se consideran en posesión de las verdades de Dios; agítanse las escuelas filosóficas que pretenden nuevas redenciones; agítanse los imperios que aspiran á esclavizar el mundo por la fuerza en nombre de un derecho vergonzante; agítanse los poderes que, por derecho contrario, disputan á aquellos la supremacía; agítase la aristocracia por conservar

sus mermados privilegios; agítanse las democracias por extender sus conquistas, y agítanse, en fin, los elementos todos, sin llegar á encontrar una cómoda y estable situación; y en estas inmensas é incesantes agitaciones, todos los prestigios se derrumban, todas las instituciones se conmueven, todos los lemas se borran, todas las banderas se desgarran, todas las tendencias se aniquilan y no hay fe en los dogmas, ni adeptos en las escuelas, ni acción sabia en los poderes, ni confianza en los pueblos; y por eso, el egoísmo, enseñoreándose del mundo, viene á ser el sostén de corazones, de pueblos, de poderes, de escuelas y dogmas, y por eso á través de sus enconadas luchas y de sus delirantes entusiasmos, se deja ver la duda y hasta la negación, y por eso, en una palabra, se combate á los teólogos, se menosprecia á los filósofos, se odia á los Gobiernos, se escarnece á los políticos y se desconfía de todos.

Este es el cuadro real y verdadero de la sociedad que navega próxima á naufragar. Si los llamados á evitar tanto desastre, no hacen cuanto de su parte esté y alejan, comenzando por suavizar asperezas sociales, la gran tempestad que amenaza descargar; entonces, seremos víctimas de nuestras culpas y viviremos purgándonos en inmensa confusión y en medio de la mayor anarquía.

M. GALVEZ

